

SAN JERÓNIMO PENITENTE

Juan P. Martínez Solbes
Johannes Romein Graal
Marisa Álvarez de Graal
Lorenzo Hernández Guardiola

La parroquia de **San Vicente Mártir** de Benimantell ha podido conservar una pequeña tabla al óleo (15 x 11'5 cm.), fechada en la segunda mitad del s. XVI, de autor anónimo y de clara procedencia nórdica.

Poco podemos deducir más allá de lo puramente visual y simbólico patente en esta pequeña obra de arte. Su recuerdo en esta publicación atiende a tres razones:

- La belleza que en sí, encierra la tablita.
- Ser uno de los pocos testimonios que quedan del esplendor de las obras de arte que contenía el templo parroquial.
- Sus orígenes nórdico-flamencos pueden estar relacionados con dos personajes claves del marquesado de Guadalest en las fechas en las que se estipularon y firmaron los capítulos de la Carta de Población: el propio IV marqués o su criado **D. Luis Alexandro de Orduña**.

D. Felipe de Cardona y Borja, Almirante de Aragón y IV marqués de Guadalest fue embajador en Flandes en la época de la Tregua de los Doce años (1609). En su nombre y representación **D. Cristóbal de Cardona**, su pariente, firmó la escritura de población el 22 de abril de 1611. En su séquito en los Países Bajos, y como servidor destacado figuraba **D. Luis Alexandro de Orduña**, de la casa y familia que ya prestaba sus servicios a los Cardona en el valle. Cualquiera de los dos pudo adquirir la obra y depositarla en la parroquia de Guadalest o en el templo vicario de Benimantell. Ambos tenían intereses en la iglesia de San Vicente Mártir, bien por el patronazgo nobiliario o por los censos cargados, altares con misas perpetuas, etc. que los Orduña tenían en esta iglesia.

D. Johannes Romein Graal y **D^a Marisa Álvarez de Graal** al examinar esta pequeña tabla, han reparado que en su parte posterior son claramente visibles las letras y el signo siguientes: A†V. Siempre se ha supuesto que pueden ser las iniciales del autor. Haciendo uso de los conocimientos acumulados durante años en el ejercicio de su profesión en Amberes (Bélgica), han investigado sobre la posible autoría de la obra y han presentado sus conclusiones que reproducimos a continuación:

Consultado el catálogo editado por el Real Museo de Bellas Artes de Amberes con motivo de la exposición organizada desde el 19 de octubre de 1992 al 8 de marzo de 1993, y titulada: "De Bruegel a Rubens. La escuela amberina de pintura, 1550-1650" y teniendo en cuenta las iniciales que aparecen en la tabla examinada, tal parece indicar que pudiera tratarse del pintor

flamenco **Artus van Uden**, basada esta suposición en la evidencia de las letras "A V" que marcara el pintor en el reverso de la tabla, como autor de la obra.

En el registro de pintores del citado catálogo tan sólo aparecen dos nombres que pudieran vincularse a estas letras: **L. van Uden** y **A. van Utrecht**. Cabe destacar que antiguamente la letra "U" tal como se usa hoy día, se representaba con la grafía "V".

El pintor **Adriaen van Utrecht** queda descartado pues su obra se caracteriza por su especialización en la pintura llamada "stilleven" o sea "bodegones".

El pintor **Lucas van Uden** (Amberes 1595-1672), nos da lo que pudiera ser una pista para identificar al pintor de la tabla. El catálogo informa que su padre se llamaba **Artus van Uden** y que ostentaba el nombramiento de "Pintor de la ciudad de Amberes". También dice que fue maestro de su hijo Lucas. **Artus van Uden** debió ser un artista de cierta talla. En la citada información se significa que su hijo **Lucas van Uden**, fue admitido en 1626-1627 en la Cofradía de San Lucas del gremio de pintores de Amberes, en su calidad de "hijo de maestro". **Lucas van Uden** destacó como pintor paisajista utilizando el esquema de "tres colores" característico de los paisajes flamencos de finales del siglo XVI y principios del siglo XVII.

Desafortunadamente no se han podido establecer otros datos que den constancia de la trayectoria del pintor **Artus van Uden**. Sabemos que los maestros flamencos pintaron una muy vasta y amplia variedad de frondosos paisajes salpicados con figuras personalizadas, escenas populares, elementos arquitectónicos y, en algunas ocasiones, introducción de motivos religiosos. En el caso que nos ocupa, vemos a San Jerónimo (uno de los cuatro grandes Padres de la Iglesia Latina) en su penitencia, pero reproduciendo el ambiente de los alrededores de la floreciente y esplendorosa ciudad de Brujas (Bélgica).

El esplendor de la escuela de pintura de Amberes se debe a grandes maestros de la pintura flamenca como pueden ser Pedro Pablo Rubens, Anton van Dijck, Jacob Jordaens y a otros maestros menores que fueron capaces de plasmar obras como la que hemos contemplado.

Por otra parte **D. Lorenzo Hernández Guardiola** nos ha permitido reproducir el estudio publicado con el número 33 (p. 229) del catálogo de la exposición "La Luz de las Imágenes" celebrada en Orihuela en el año 2003. Se lo agradecemos de todo corazón. Dice así:

"San Jerónimo, arrodillado en un paraje al aire libre, en cuyo fondo se advierte un caserío, se muestra desnudo desde la cintura, con el crucifijo en la mano derecha, el león a un lado, ante un libro abierto (alusión a su condición de Doctor de la Iglesia) y una calavera, símbolo del penitente. De un árbol penden el manto púrpura y el capelo.

Representación habitual del santo en el área mediterránea (en el mundo nórdico se le muestra en su estudio), esta pequeña tablita, prácticamente una miniatura, debe ser obra de un pintor nórdico romanista de la segunda mitad del siglo XVI:

La composición se organiza en una trama de diagonales, marcadas por las piernas, brazos, ramas y techos de las casas, acentuándose el contraste de claro contra oscuro, en un ambiente exterior de enfoque realista en la captación de la arboleda. El desnudo musculoso del modelo evoca la estética miguelangelesca, con interés en marcar los distintos detalles anatómicos (músculos y tendones) con gran minuciosidad. El caserío gótico del fondo se resuelve de forma abreviada.

La tabla debió llegar a la parroquia de Benimantell como donación, quizá de su señor el marqués de Guadalest, dignidad que en el siglo XVI ostentaban los Cardonas, tras casar Juana de Aragón con Juan Folch, conde de Cardona". (L.H.G.)